

# La Universidad cuantifica el papel del monte vigués en la conservación y el bienestar

Biólogos y economistas participan en un proyecto de la Mancomunidad que analizará los servicios que presta relacionados con el suministro de agua, el carbono y el ocio

S. PENELAS

Apostar por el aprovechamiento sostenible del monte en lugar de actividades como la mera explotación de madera a gran escala conlleva beneficios en la mitigación del cambio climático, la calidad del agua que llega a nuestros casas o el disfrute de esos espacios. Pero también una pérdida de ingresos o cambio de estos valiosos servicios que debería ser compensada. Con esta filosofía, la Mancomunidad de Montes y la Universidad han puesto en marcha un proyecto que definirá y cuantificará estas prestaciones para que los comuneros, a través de diferentes modalidades público-privadas que ya funcionan en otras comunidades, puedan ser recompensados por unas prácticas que garantizan la conservación de los ecosistemas, así como la salud y el bienestar de la población.

El campus acogió ayer la presentación de esta iniciativa, financiada por la Fundación Biodiversidad con 280.000 euros dentro de la convocatoria Bioeconomía Forestal y apoyada por más de 40 entidades públicas y privadas. A la jornada de lanzamiento asistieron representantes de otros proyectos gallegos seleccionados, así como de varias comunidades de montes y de empresas que ya colaboran con la de Vigo.

Esta es precisamente una de las vías de futuro por la que apuestan sus responsables, además de mantener la colaboración, a pesar de sus numerosas ausencias, con las administraciones públicas, tal y como lamentó el secretario técnico, José Antonio Fernández. También subrayó que este proyecto, con una duración de dos años hasta finales de 2025, es "una semilla de futuro" y que aplicarán el conocimiento adquirido.



Salustiano Mato y María José Vázquez, durante su intervención en la jornada. // Alba Vitor

Los montes de Vigo ocupan el 17% de su superficie –superan las 1.500 hectáreas a lo largo de 14 parroquias– y el uso social es el mayoritario, casi un 57%. Y Fernández no quiso olvidar de las dificultades con las que lidian los

4.000 comuneros y comuneras para mantener 7 parques forestales, 130 kilómetros de senderos y un importante patrimonio histórico.

También insistió en la necesidad de poner en marcha el anillado cinturón verde, que facilitará la prevención y extinción de grandes incendios como los de 2017, que acabaron "con un tercio del pulmón de Vigo".

En este mismo sentido, el catedrático Salustiano Mato subrayó el "beneficio clarísimo" que este anillo se-

pondría para la ciudad en cuanto al suministro de agua. "Sería más e incluso nos momentos malos, se necesita de ingresos", destacó.

El investigador del grupo de Biología Ambiental y la economista

María José Vázquez, del grupo GEN (Governance And Economics Research Network), explicaron el papel que jugará la UVIg dentro del proyecto Montes de Vigo 2046.

Ellos serán los encargados de definir los servicios ecosistémicos que prestan los montes periurbanos en tres áreas concretas: calidad y aprovisionamiento de agua, suministro de carbono y ocio/cultura. "Son un tesoro e non nos damos conta da súa importancia que teñen para o día a día de toda a poboación en xeral. E imos

cuantificar isto para que a sociedade seña consciente. Perder estes servizos implica perdas na calidade de vida, económicas e ambientais. E incluso conflitos", explicó Mato.

Entre los múltiples beneficios que supone tener montes bien cuidados y estructurados, el catedrático recordó que implican acuíferos de mejor calidad y una mayor protección frente a sequías, inundaciones y olas de calor, ya que actúan como reguladores de la temperatura, evitando incluso muertes. Y también contribuyen a mitigar el cambio climático y son un "elemento de contraste" frente a la contaminación urbana, mejorando la calidad del aire.

Una vez que los investigadores del grupo de Biología Ambiental definen los servicios ecosistémicos que prestan los montes de Vigo, los economistas determinarán qué valor les corresponde. "Para autoconocimiento de las propias comunidades, que po-

drán poner cifras sobre la mesa cuando negocien con las administraciones. Y para que la sociedad sepa todo lo que están aportando. Esos servicios deben ser compensados para que sean viables y los comuneros puedan seguir proporcionándolos. Lo contrario perjudicaría a la salud y el bienestar de los ciudadanos", destacó María José Vázquez.

La investigadora que también se refirió al agua como una de las claves de futuro, enumeró las diferentes formas de pago que ya existen para compensar los beneficios sociales que generan los montes a cambio de renunciar a actividades más lucrativas, aunque menos sostenibles, como la explotación maderera a gran escala. "Hay que pasar de la idea de que el que contamina paga el que lo hace bien cobra. Y comunidades como Cataluña, Extremadura, País Vasco o Castilla-La Mancha ya trabajan en ello desde 2008-10", señaló.

El catedrático Salustiano Mato subrayó el "beneficio clarísimo" que este anillo se-

pondría para la ciudad en cuanto al suministro de agua. "Sería más e incluso nos momentos malos, se necesita de ingresos", destacó.

El investigador del grupo de Biología Ambiental y la economista

María José Vázquez, del grupo GEN (Governance And Economics Research Network), explicaron el papel que jugará la UVIg dentro del proyecto Montes de Vigo 2046.

Ellos serán los encargados de definir los servicios ecosistémicos que prestan los montes periurbanos en tres áreas concretas: calidad y aprovisionamiento de agua, suministro de carbono y ocio/cultura. "Son un tesoro e non nos damos conta da súa importancia que teñen para o día a día de toda a poboación en xeral. E imos

cuantificar isto para que a sociedade seña consciente. Perder estes servizos implica perdas na calidade de vida, económicas e ambientais. E incluso conflitos", explicó Mato.

Entre los múltiples beneficios que supone tener montes bien cuidados y estructurados, el catedrático recordó que implican acuíferos de mejor calidad y una mayor protección frente a sequías, inundaciones y olas de calor, ya que actúan como reguladores de la temperatura, evitando incluso muertes. Y también contribuyen a mitigar el cambio climático y son un "elemento de contraste" frente a la contaminación urbana, mejorando la calidad del aire.

Una vez que los investigadores del grupo de Biología Ambiental definen los servicios ecosistémicos que prestan los montes de Vigo, los economistas determinarán qué valor les corresponde. "Para autoconocimiento de las propias comunidades, que po-

"Tardaremos 50 años, pero faremos o cinturón verde"

En 2046, la Mancomunidad de Montes de Vigo cumple 50 años, por eso esta fecha da nombre al proyecto. Y desde sus inicios, el cinturón verde ha sido una de sus principales reclamaciones. Sin embargo, tal y como lamentó ayer su presidente, Uxío González, el abandono por parte de las administraciones ha sido "absoluto". "O Concello ten poder económico para facelo en 4 anos. Nós tardaremos 50, pero queiran ou non queiran, farémolo polo futuro dos montes vigueses", subrayó González.

González abrió la jornada junto con la coordinadora del grupo de Biología Ambiental, Josefina Garrido, y Alberto Capataz, de la Fundación Biodiversidad, a través de videokonferencia. También participó el jefe de servicio de Gestión Forestal de Medio Rural, Odón López, con una charla sobre servicios ecosistémicos en entornos periurbanos.

El catedrático Salustiano Mato subrayó el "beneficio clarísimo" que este anillo se-

pondría para la ciudad en cuanto al suministro de agua. "Sería más e incluso nos momentos malos, se necesita de ingresos", destacó.

El investigador del grupo de Biología Ambiental y la economista

María José Vázquez, del grupo GEN (Governance And Economics Research Network), explicaron el papel que jugará la UVIg dentro del proyecto Montes de Vigo 2046.

Ellos serán los encargados de definir los servicios ecosistémicos que prestan los montes periurbanos en tres áreas concretas: calidad y aprovisionamiento de agua, suministro de carbono y ocio/cultura. "Son un tesoro e non nos damos conta da súa importancia que teñen para o día a día de toda a poboación en xeral. E imos

cuantificar isto para que a sociedade seña consciente. Perder estes servizos implica perdas na calidade de vida, económicas e ambientales. E incluso conflitos", explicó Mato.

Entre los múltiples beneficios que supone tener montes bien cuidados y estructurados, el catedrático recordó que implican acuíferos de mejor calidad y una mayor protección frente a sequías, inundaciones y olas de calor, ya que actúan como reguladores de la temperatura, evitando incluso muertes. Y también contribuyen a mitigar el cambio climático y son un "elemento de contraste" frente a la contaminación urbana, mejorando la calidad del aire.

Una vez que los investigadores del grupo de Biología Ambiental definen los servicios ecosistémicos que prestan los montes de Vigo, los economistas determinarán qué valor les corresponde. "Para autoconocimiento de las propias comunidades, que po-

drán poner cifras sobre la mesa cuando negocien con las administraciones. Y para que la sociedad sepa todo lo que están aportando. Esos servicios deben ser compensados para que sean viables y los comuneros puedan seguir proporcionándolos. Lo contrario perjudicaría a la salud y el bienestar de los ciudadanos", destacó María José Vázquez.

La investigadora que también se refirió al agua como una de las claves de futuro, enumeró las diferentes formas de pago que ya existen para compensar los beneficios sociales que generan los montes a cambio de renunciar a actividades más lucrativas, aunque menos sostenibles, como la explotación maderera a gran escala. "Hay que pasar de la idea de que el que contamina paga el que lo hace bien cobra. Y comunidades como Cataluña, Extremadura, País Vasco o Castilla-La Mancha ya trabajan en ello desde 2008-10", señaló.